

Numéro 16, entretien

La creación frente a la Covid-19. Una pregunta a Yuri Herrera, Pablo Montoya y Luisa Valenzuela

Stéphanie Lopez

lopez.stepha94@gmail.com

Citation recommandée : Lopez, Stéphanie. “La creación frente a la Covid-19. Una pregunta Yuri Herrera, Pablo Montoya y Luisa Valenzuela”. *Les Ateliers du SAL* 16 (2020) : 224-227.

Yuri Herrera (Actopan, 1970) es un escritor, traductor y editor mexicano que se dio a conocer con una primera novela, Trabajos del reino (2004), a la que siguieron Señales que precederán al fin del mundo (2009) y La transmigración de los cuerpos (2013). Herrera ha incursionado también en el ensayo, la prosa breve y la literatura infantil. Su último libro, Diez planetas (2019), reúne 21 ejercicios de microficción. Ha trabajado en universidades norteamericanas y mexicanas y en la actualidad es profesor en la Universidad de Tulane en Nueva Orleans.

Pablo Montoya (Barrancabermeja, 1963) es un universitario y escritor colombiano que ha publicado, entre otras, las novelas La sed del ojo (2004) y Tríptico de la infamia (2014). Su obra poética comprende Cuaderno de París (2007), Sólo una luz de agua: Francisco de Asís y Giotto (2009) o más recientemente Hombre en ruinas (2018). Como ensayista ha dado a la imprenta Novela histórica en Colombia (2009) y La música en la obra de Alejo Carpentier (2013). Su última novela La sombra de Orión (2021) ahonda en su reflexión sobre la violencia política en Colombia.

Luisa Valenzuela (Buenos Aires, 1938) es una destacada escritora argentina que ha explorado la relación entre lenguaje y poder a través de su narrativa y ensayística. Desde 1966, ha publicado once novelas, veinte-cinco poemarios y trece ensayos, varios de los cuales han sido traducidos al inglés, alemán o italiano. Entre sus novelas, se pueden señalar Hay que sonreír (1966), El gato eficaz (1972), Cola de lagartija (1983), Novela negra con argentinos (1990), La Travesía (2001), La máscara sarda, el profundo secreto de Perón (2012). En el 2021, Valenzuela ha publicado Fiscal muere, una novela policiaca, y La mirada horizontal, una selección de artículos escritos desde los años sesenta.

En la sección *Entrevista* de este número de *Les Ateliers du SAL* ofrecemos una variante: en lugar de un cuestionario dirigido a un autor, se formuló, en pleno confinamiento, una única pregunta por mail a tres reconocidos autores de la actualidad.

Eduardo Ramos-Izquierdo contactó por mail a los autores a principios del verano de 2020 y Stéphanie Lopez preparó el dossier.

SL: ¿La amenaza del COVID-19 y el confinamiento han modificado de alguna manera su escritura de creación?

Yuri Herrera (24 junio 2020) : El estado de ánimo colectivo es siempre algo que afecta lo que escribo, aunque no es algo que en un primer momento entienda claramente cómo se manifiesta en la escritura: la sensación de desamparo, el miedo, la ansiedad, la incertidumbre, todo ressignifica el lenguaje que

utilizamos, nos obliga a repensar los términos en los que recreamos la realidad. Más allá de esto, hay cuestiones prácticas, como la imposibilidad de visitar bibliotecas y archivos; y cuestiones éticas, como reclamar hoy más que nunca la libertad de los miles de personas secuestradas por el Estado y puestas indefinidamente en inhumanos centros de detención por la simple razón de que viajaron sin papeles para tratar de conseguir trabajo.

Pablo Montoya (25 de junio de 2020): La primera reacción literaria frente a la pandemia fue ponerme a escribir un ensayo sobre literatura, pestes y coronavirus. Esto me lanzó a una serie de lecturas sobre obras que han abordado el asunto de las pestes. Tucídides, Lucrecio, Defoe, Manzoni, Poe, Mann y Camus me otorgaron, de algún modo, herramientas para entender los comportamientos humanos frente al Covid-19 que, de golpe, ha transformado nuestros hábitos cotidianos. La verdad es que he recibido, con algo de alivio, esta pausa en las actividades que, en cuanto a mí, tenían que ver con múltiples viajes y compromisos. No exagero cuando digo que yo era uno de esos escritores que vivía, prácticamente, montado en un avión. Cosa que me angustiaba sobremanera más porque mi proceso de escritura estaba asediado y, en cierta medida, entorpecido por estos frecuentes desplazamientos por el mundo. Ahora que estoy confinado, en mi casa de El Retiro, en las afueras de Medellín, he vuelto de nuevo a la soledad, al asilamiento, a la disciplina de la escritura y a la lectura que, antes, marcaban mis labores creativas. La pandemia, entonces, no ha provocado un cambio en mis hábitos de escritura, sino que, más bien, me ha regresado a ellos. Ahora bien, terminada mi nueva novela *La escombrera* (sobre la desaparición forzada en Colombia)¹, poco antes de declararse la cuarentena entre nosotros, he retomado un viejo proyecto de novela histórica sobre la Antigua Roma que, por el momento, me tiene embargado de pujanza y entusiasmo creativo.

Luisa Valenzuela (6 de julio de 2020): Ha modificado mi contacto con las ideas. El tiempo se ha vuelto chicloso, baunmaniano, líquido: nos sobra y a la vez se nos escurre entre los dedos. Por mi parte, estoy ahora viviendo en el país de Serendipia, paso de una sincronicidad a otra, me pregunto qué diría Jung. Un simple ejemplo:

Me llegó la pregunta en el momento en que estaba escribiendo

¹La novela fue publicada por Randhouse en febrero de 2021 con el título *La sombra de Orión*. Está fundada en hechos que acontecieron en La Escombrera en Medellín en 2002, un espacio de enterramientos clandestinos que se ha convertido en un lugar de memoria.

mi nueva nota para *El cohete a la luna*, que empieza así:

En estos tiempos covideanos y pandémicos mis ganancias son inmatrimiales, basadas en la pura reflexión. Puedo permitírmelo por ahora, agradezco y disfruto.

El agradecimiento es lo primero. Entender el privilegio de estar tras una puerta a la que golpea tanto sufrimiento, tanto dolor, y poder sumergirme en otras aguas.

(Y agrego, para redondear la idea que enfile por otros caminos en la nota):

Asociaciones impensadas, encuentros fortuitos, cabos sueltos que se encuestan y se atan en un escribir sin trabas.